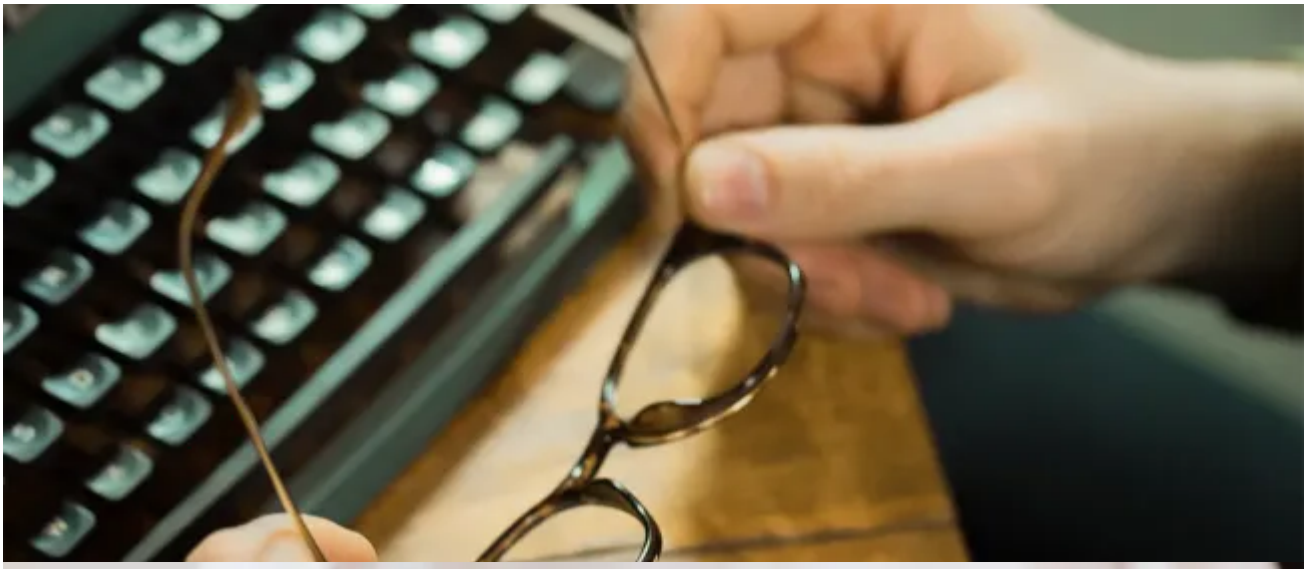
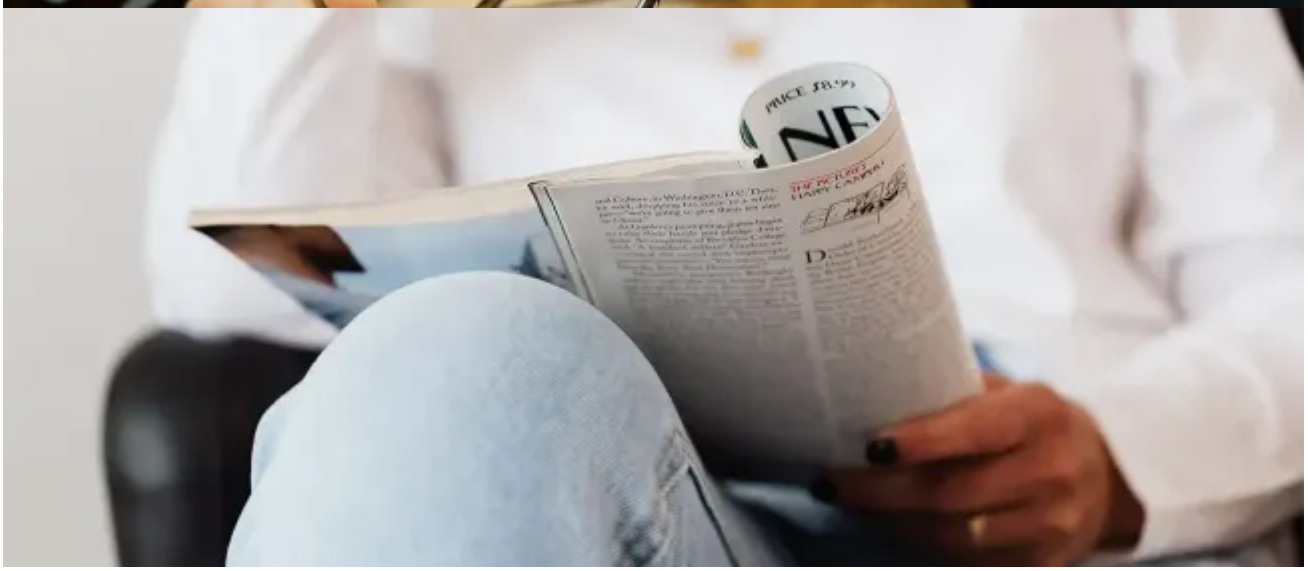
Crónicas de cuarentena





Tiempo de lectura: 6 min.

Antonio Di Giampaolo

Lun, 04/05/2020 - 09:55

“VOLVEREMOS A JUNTARNOS”

“Volveremos a juntarnos” dice el estribillo de una emotiva canción de la joven actriz y cantante española Lucía Gil, que por estos días de cuarentena ha tenido un formidable éxito en el mundo de habla hispana. La autora le puso por título “Volveremos a brindar”, aunque otros la identifican también como “días tristes”, se ha vuelto un himno, con millones de reproducciones en las redes sociales. La

melodiosa pieza conjuga la melancolía de estos días con la esperanza puesta en el futuro y es toda una oda a la gente en estos tiempos.

A lo largo de esto días de cuarentena, unas más breves y otras más prolongadas, algunas más severas y varias más relejadas, numerosas expresiones artísticas se han puesto de manifiesto a propósito de la pandemia. Hay algunas actividades que han tenido una inmensa repercusión a nivel mundial. Un suceso resultó la presentación del tenor Andrea Bocelli desde el Duomo de Milán el Domingo de Resurrección pasado. Un gran éxito alcanzó el concierto “Global Citizen” con artistas de todo el mundo, coordinados por Lady Gaga, que contribuyeron en plataformas colaborativas para un evento mediático que recaudó más de cien millones de dólares destinados a un fondo de la OMS para la lucha contra la pandemia.

El cantante Miguel Bosé vive el duelo de la pérdida de su madre a causa de la pandemia. El actor Tom Hanks y su esposa Rita Wilson anunciaron estar contagiados de COVID-19, otro tanto hizo Idris Elba junto a su mujer. El tenor español Placido Domingo también resultó positivo y anunció que afortunadamente está fuera de peligro. Lamentablemente en el mundo del showbisness no todos corrieron la misma suerte. El cineasta chino Chang Kai, sus padres y su esposa fallecieron en Wuhan. Otros artistas como Andrew Jakk de la saga de Star Wars, la actriz Lee Fierro, el actor Mark Blum, el dramaturgo Terrence McNally, la ilustradora de Walt Disney Ann Sullivan, la leyenda del yazz Elis Marsalis, el jazzista estadounidense Mike Longo, el trompetista norteamericano Walace Roney, el saxofonista camerunés Manu Dibango, el baladista de country Joe Diffie, el guitarrista Jhon Bucky Pizzarelli, el cantautor de rock Allan Merril, el violinista francés Jean Leber, el compositor mexicano Óscar Chávez, el comediante argentino Marcos Mundstock, el humorista japonés ken Shimura, el rapero neoyorquino Fred The Godson y el joven Dj Oliver Stokes, entre otros sucumbieron al contagio del nuevo coronavirus.

La industria cultural y del entretenimiento padece los embates de la emergencia sanitaria con un panorama nada alentador en el corto plazo. Teatros, cines, salas de concierto y salones de eventos han cerrado sus puertas hasta nuevo aviso. Ese vacío temporal ha tratado de ser llenado de múltiples maneras Hay desde espontaneas apariciones de músicos y cantantes en el balcón de un apartamento, o la ventana de una casa, hasta presentaciones de destacados artistas a través de internet que han servido para levantar el ánimo colectivo durante la pandemia, mitigar los miedos y las fobias y apoyar a la gente con lo mejor que saben y pueden

hacer. Para decirlo en el argot propio del espectáculo “el show debe continuar”.

¡Amanecerá y veremos!

#CrónicasDeCuarentena (48)

@ADIGIAMPAOLO

EL VIRUS DE LA CENSURA (47)

El virus de la censura recorre el planeta, y menor o mayor grado afecta en varias latitudes, tal y como la COVID-19 impacta con gran intensidad o de manera moderada distintos rincones de la tierra. El derecho a la información es un principio de carácter universal que sin embargo no es valorado y respetado en todas las sociedades de la misma forma. En el marco del día mundial de la libertad de Prensa el Secretario General de la ONU, Antonio Guterres, alertó que "La prensa nos brinda el antídoto: noticias y análisis verificados, científicos y basados en la realidad. Pero desde que comenzó la pandemia, muchos periodistas están siendo objeto de mayores restricciones y castigos tan solo por hacer su trabajo”

Es sabido que el ejercicio del periodismo supone riesgos en todos lados. En una veintena de países más de medio centenar de periodistas han fallecido a consecuencia de la COVID-19. La mayor incidencia se ha registrado en la provincia ecuatoriana de Guayas en donde la crisis de la emergencia sanitaria ha cobrado la vida de al menos cinco reporteros, que desempeñaban sus labores sin las indispensables medidas de protección. El saldo es lamentable pero también es preocupante el recrudecimiento de las presiones y los controles que se ejercen contras medios, comunicadores sociales e incluso infociudadanos en diversas partes del mundo.

Una de las primeras víctimas es el comentarista de redes sociales Chen Qiushi, que alcanzó notoriedad por documentar las protestas de Hong Kong del pasado año, y quien antes de su misteriosa desaparición en Wuhan alertó a través de un video: "Tengo miedo. Delante de mí está la enfermedad. Detrás de mí está el poder legal y administrativo de China”. La organización Reporteros sin Frontera denunció que una docena de periodistas fueron detenidos en Turquía bajo el alegato de “difundir pánico y miedo. Otro tanto ha ocurrido en India, como lo señala Amnistía Internacional, donde varios comunicadores han sido criminalizados por sus publicaciones relativas a informaciones sobre la pandemia.

Las amenazas surgen de todos los flancos . Bolsonaro acusó a los medios de sembrar la histeria colectiva sobre la pandemia. Trump suspendió una rueda de prensa ante una pregunta incómoda. En Venezuela el Colegio Nacional de Periodistas y el Instituto Prensa y Sociedad han reclamado la persecución y la detención arbitraria de la que han sido víctimas más de una docena de comunicadores. Hay denuncias sobre allanamientos practicados, sin orden judicial, simulando visitas domiciliarias de equipos sanitarios. El hostigamiento contra el ejercicio del periodismo no ha cesado durante la pandemia. Entre tanto el reporte diario de la comisión presidencial sobre la COVID-19, desde el Palacio de Miraflores, se imparte sin sesiones de preguntas y respuestas. Amanecerá y veremos!

@ADIGIAMPAOLO

#CrónicasDeCuarentena (47)

LOS ALUMBRAMIENTOS EN LA PANDEMIA (46)

El mundo sigue girando inexorablemente a pesar que el tiempo luzca detenido a consecuencia de la cuarentena, y de los confinamientos y el aislamiento al cual deben someterse los contagiados por la COVID-19. Al ritmo del movimiento de las manecillas del reloj o del cambio progresivo de los números en los cronómetros digitales cada día nacen cerca de cuatrocientas mil criaturas contribuyendo así a aproximar a la humanidad a las ocho mil millones de almas en todo el globo terráqueo.

En la India a principios del mes pasado una pareja, con el ánimo de derrotar la pandemia, puso por nombre a sus gemelos recién nacidos Covid, y Corona. Con independencia de que se trate de un parto natural o una cesárea el protocolo se ha adaptado a la emergencia sanitaria En los casos en los cuales las parturientas estén contagiadas de Covid-19 se toman las previsiones de aislamiento y se separa luego del alumbramiento a la criatura. La OMS ha indicado que no hay evidencia de transmisión del nuevo coronavirus a través de la leche materna.

En todo caso es necesario extremar las medidas de higiene, cuidado y protección en torno a los recién nacidos en virtud que lamentablemente se han registrado casos positivos también en infantes. En una maternidad de Timisoara en Rumania una docena de bebés dieron positivo a los test de COVID-19, lamentablemente por el contacto con el personal de salud del centro hospitalario. En las redes sociales se ha

hecho viral la imagen de unos lactantes tailandeses con protectores faciales en un Hospital de Bangkok o la de madre española amamantando a su hijo con la mascarilla puesta. Hay también hijos de la diáspora, y es que, en el marco de la cuarentena, media docena de criaturas han nacido en Venezuela cuyas madres ingresaron al país por los pasos fronterizos y las trochas en su periplo desde Colombia y Brasil.

Vencer la pandemia es el anhelo de la humanidad entera. Intentar que la vida siga adelante en medio de la cuarentena es una tarea que se libra todos los días. Cada bebé que viene al mundo es una fuente de esperanza en esa lucha. Todos los esfuerzos se centran en alcanzar el balance positivo en la gesta por la sobrevivencia. Oremos porque se establezca un tratamiento efectivo mientras se elabore finalmente una vacuna. Rara vez se enfrenta una batalla desconociendo al adversario, como ocurre en la actualidad. Independientemente de las características y la naturaleza del nuevo coronavirus, en el mundo, está en desarrollo una guerra sin cuartel contra la pandemia.

¡Amanecerá y veremos!

@ADIGIAMPAOLO

#CrónicasDeCuarentena (46)

ver PDF
Copied to clipboard